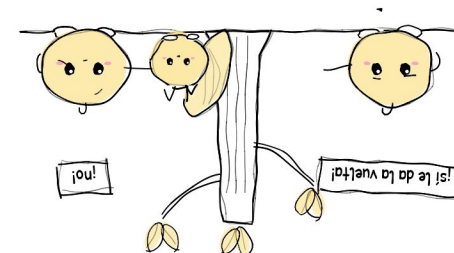


1 la discusión



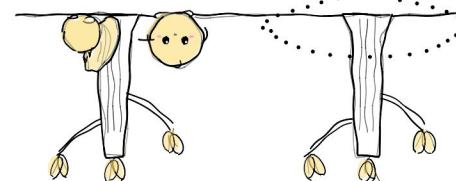
En un campamento, unos amigos discutían: un hombre da vueltas alrededor de un árbol, y una ardilla se le mueve para quedar siempre del otro lado.

¿El hombre le da la vuelta a la ardilla, o no?

Hay peleas que no acaban porque cada uno usa la misma palabra para cosas distintas.

¿Cuál fue la última que no terminó?

2 la pregunta



Entonces alguien preguntó: ¿qué quieres decir con «darle la vuelta»?

pasas por sus cuatro lados:
ves su frente, su lado, su espalda...
—y ella siempre se corre:—

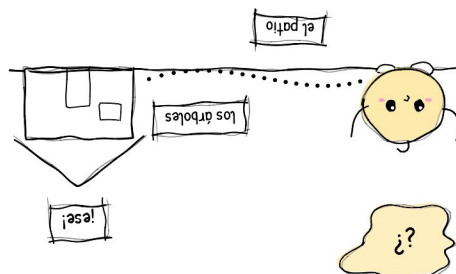


Al preguntarle que cambia en la práctica, la pelea se deshace: cada uno tenía razón, en un sentido distinto.

¿Cuál de tus ideas tiene camino, y cuál solo tiene nube?

Una idea se vuelve verdadera cuando el camino hasta ella se puede recorrer.

Camino por el patio, los árboles, la esquina... Y al llegar dijo: «esto era lo que yo quería decir».



James se preguntó cómo una idea llega a ser «de verdad» de algo. Su ejemplo: un edificio, el Memorial Hall, de Harvard.

3 el camino

tres trampas

«Es verdad lo que me conviene.»

James pedía que la idea siga funcionando con todo lo demás que sabes, no solo con lo que hoy te consuela.



«Si no he caminado, es falso.»

Basta con que el camino exista y se pueda recorrer.

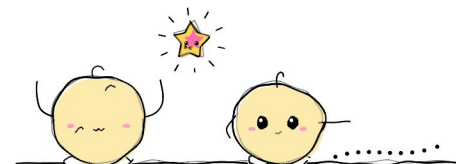


«Vale por quién la dice.»

Se mira lo que da, no de dónde viene.



para llevar



Esta semana, cuando una discusión no avance, pregunta: «¿qué cambiaría en lo que hacemos si tú tuvieras razón, y qué si la tengo yo?»

Si no cambia nada, quizá la pelea era por palabras.

Ponle piernas a tu idea: mira qué cambia cuando la caminas.

A partir de «Pragmatismo» y «Ensayos de empirismo radical», de William James.

Sendita · ponerle piernas a una idea · de William James

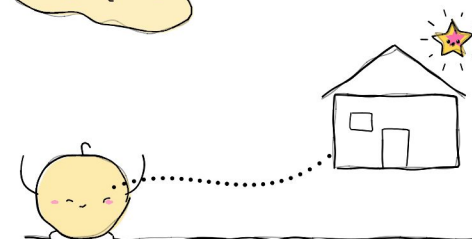
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Sendita

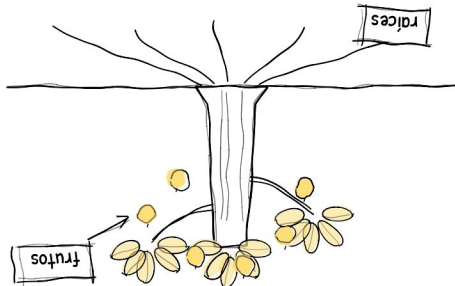
ponerle piernas a una idea



La idea se prueba caminando

4 los frutos

Decían de algunos grandes creyentes que sus experiencias eran solo síntomas de un cuerpo enfermo.



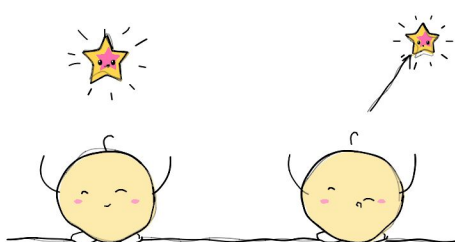
James respondió: de dónde sale una experiencia no dice cuánto vale.

A una idea se la juzga por sus frutos, no por sus raíces.

¿A qué idea buena le cerraste la puerta por quién la dijo?

5 sostener o soltar

Si la idea da fruto, la sostienes. Si no da, la sueltas... y le das las gracias.



La sostengo

La suelto: gracias

Toda idea, mientras la sostuvimos, fue parte de lo que nos hizo quienes somos.

datico

Hundido en una depresión que duró más de dos años, James anotó en su diario, en 1870: «Mi primer acto de libre albedrío será creer en el libre albedrío». Lo sostuvo con tozudez y eso lo fue sacando del hueco.